ALBUM

ANIMALES Y SUS CACHORROS



salo

ANIMALES DE AFRICA

En las páginas siguientes les hablaremos de los animales que se crían y viven en los bosques y llanuras de Africa. Uds. ya conocen a algunos de ellos, a otros los conocerán por primera vez. Encontrarán detalles ciertamente nuevos y características interesantes. Aprenderán que la mangosta ataca a las serpientes venenosas; que las jirafas adquieren buenos modales en el seno de la manada y descubrirán dónde se esconden las gacelas. Conocerán a los hipopótamos, los pangolinos, los chacales, los orix o gacelas unicornias, las cebras y los cebúes; el extraño otocion y el misterioso okapi los sorprenderán.
Todo el vasto mundo de la selva africana saltará ante sus ojos. ¡Síganlo!



EL LEON. Apodado "el rey de la selva", tiene un aspecto majestuoso y elegante. Su pelo es leonado y sus músculos poderosos y ágiles. A pesar de su fiereza son muy simpáticos, como podemos comprobar en el circo. La educación de los leoncitos es muy severa. Allí, esperan el permiso del padre para tomar su comida, incluso durante horas. Esta disciplina les servirá de adultos para soportar los largos periodos de ayuno. Aprenden de su padre a cazar con astucia.



EL DROMEDARIO. Llamado "barco del desierto" es un animal vigoroso, resistente a la sed y a la fatiga, a las tempestades de arena y a las pesadas cargas. Come y digiere arbustos y la grasa contenida en su joroba le permite soportar largos ayunos y estar sin beber durante días. Los pueblos del desierto consiguen vivir y comunicarse entre ellos gracias a este animal. Las crías nacen cubiertas de un pelo lanoso que, al llegar a adultas, no se mantiene más que en la joroba.



EL GUEPARDO. He aquí el animal más rápido que existe sobre la tierra, pues consigue correr hasta 105 kilómetros por hora. Vive en las sabanas y las llanuras áridas y en ocasiones en los bosques. Los pequeños guepardos, ya en el primer mes de vida, se acostumbran a las técnicas de la caza. En sus expediciones se sirve más de la vista que del olfato y alterna la caza con largas horas de sueño. Está considerado como un animal más inteligente que sabe distinguir los colores y conocer a los hombres y los animales.



EL FENECO O ZORRO DEL DESIERTO. Es un zorro de aspecto divertido que vive en terrenos subterráneos del desierto sahariano. Está dotado de grandes orejas siempre en movimiento que le permiten percibir el menor ruido y advertir a tiempo el posible peligro para su prole. Los más viejos reúnen en torno a ellos a los zorritos mientras los padres van de caza y les enseñan su astucia para sobrevivir en el desierto, como desconfiar de insectos, arañas, escorpiones y bloquear su vivienda.



EL COCODRILO. Tendido sobre los húmedos bancos de arena y las riberas cubiertas de fresca hierba, el cocodrilo africano dormita horas enteras y al menor ruido se desliza en el agua. Pone sus huevos en un agujero durante la estación seca y los hijos llegan al mundo durante la época de las grandes lluvias. Mamá cocodrilo estará siempre cerca de ellos para ayudarles en todo momento y les seguirá durante sus salidas dentro y fuera del agua. Viven hasta doscientos años y alcanzan siete metros de longitud.

6

LA GRULLA CORONADA. Durante las migraciones, las grullas coronadas en lugar de seguir los grandes ríos sobrevuelan el desierto del Sahara. Ponen sus huevos en un nido construido en las orillas de los pantanos y los incuban durante un mes. Son divertidas y su danza es conocida desde mucho tiempo. Las grullas que se reúnen en las praderas se colocan lado a lado, se distancian, se inclinan y se vuelven, se ofrecen unas a otras ramas de musgo y todo esto sin perder el ritmo.



EL FACOQUERO. Este mamífero vive en la sabana, entre las acacias y los bosques de naranjos salvajes. Es un poderoso animal de colmillos curvados. Para defender a sus pequeños se enfrenta sin temor incluso a los elefantes. Busca su refugio en las madrigueras abandonadas por otras fieras y allí nacen y tienen una apacible infancia los facoqueritos. El cabeza de familia, los preserva de peligros guardando la entrada. La mamá se encarga de pasear a sus pequeños por la sabana, donde les enseña a defenderse.



EL ANTÍLOPE (ÑU). El ñu se parece al bisonte. Vive en las estepas y en la sabana y su piel, bajo el sol, adquiere reflejos de un azul metálico. Posee una pequeña barba, lo que explica que se le apode "barba azul". Según sus necesidades, se desplaza al ritmo de los animales migratorios. Viven en sociedad y se respetan mutuamente. Cuando nacen, todo el grupo familiar se reúne en torno a la madre y el pequeño dispuesto a defenderlos contra los animales feroces. Mamá antílope amamanta a su pequeño y le da masajes.



EL LEOPARDO. Durante sus primeros meses de vida, la cría del leopardo pasa su tiempo en una madriguera donde no corre peligro. Las largas horas de silencio y soledad le sirven para agudizar su inteligencia. Aunque vive en los bosques, se le puede encontrar en las sabanas y en las praderas. Se refugia hábilmente en los árboles y sus ojos prominentes le consiguen una visión penetrante a gran distancia. El pequeño rara vez va junto a su padre y a su madre, pero aprende la astucia de ellos.



LA MANGOSTA. El más increíble don de la mangosta es su habilidad para destruir serpientes, incluso las más venenosas y de mayor tamaño. Al ver a su enemigo, le brillan los ojos, su pelo se eriza y se hincha como una brocha. Haciendo fintas, agota a la serpiente, a la que dará muerte antes o después. Como no están inmunizadas contra el veneno, deben la vida a su habilidad. Las mangostitas aprenden pronto el arte de sus padres. Cuando tienen unos meses de vida, se defienden sin ayuda.



EL GATO AFRICANO. Antiguamente el gato africano vivía en los bosques, pero actualmente se ha adaptado a los matorrales de África. Es muy hábil en la carrera y está dotado de uñas retráctiles que le permiten trepar a los árboles. Su arte en la caza no es igualado más que por algunos gatos salvajes y algún animal nocturno, ya que pueden ver en la oscuridad. Aunque vagabundos, utilizan viejas madrigueras para tener sus crías. Estas pronto sabrán apropiarse del alimento, incluso ante las narices de sus papás.

12

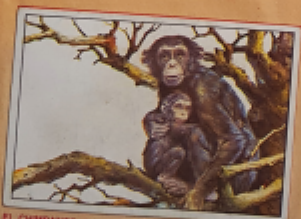
LA GACELA DE GRANT. Capaz de adaptarse a cualquier medio con tal de que sea húmedo, la gacela de grant es un animal rápido, resistente y elegante con su largo adorno de cuernos. Las gacelas son muy alegres y se divierten haciendo rabiar a los viejos de la manada. Se reúnen en grupos importantes para atravesar las sabanas. Las crías juegan empujando [illegible] y volviendo a empujar para tirarlos más lejos. Sus mamás las cuidan con gran cariño y pasean con ellas.

13

EL OKAPI. En medio de los espesos arbustos del bosque tropical vive el okapi, un animal de costumbres nocturnas. Tiene el aspecto de un caballo, rayas parecidas a las de la cebra y hocico de jirafa. El pequeño okapi nace con una ligera crin que pierde pocos días después. Pronto anda sobre sus patas y merodea alrededor de su mamá. Esta lo amamanta unos meses, hasta que puede comer hojas y hierbas. Al llegar a adulto se alimenta de ramas. Entonces sus rayas se acentúan y vive solitariamente.

14

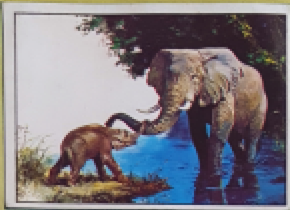
LA JIRAFA. La sabana es el medio donde vive la jirafa, cuyo plato preferido son las hojas de acacia. Este animal, poseedor de una penetrante vista, es muy bello y también extraño. Se defiende a golpes con sus pezuñas, pero sólo ante los enemigos. Ya de pequeñita, la jirafa aprende buenos modales. Por ejemplo, se les enseña a no empujar a otra jirafa que come tranquilamente. Viven en grupos y juegan entre ellas, enlazando sus largos cuellos sin que la diversión acabe en pelea.



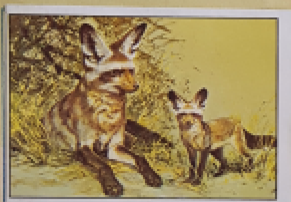
EL CHIMPANCÉ. En los bosques tropicales del continente negro viven los chimpancés, unos monos de costumbres extrañas. Es célebre el "carnaval de los chimpancés". Numerosas tribus se reúnen en un lugar rico en frutos y organizan fiestas que duran días enteros. Los chimpancés pequeños aprenden pronto buenos modales de su mamá. Así, cuando encuentran al jefe de la tribu le saludan inclinándose ante él. Pero también son bastante traviesos y en ocasiones, peligrosos. En sus juegos, se parecen a los hombres.



EL RINOCERONTE NEGRO. Dotado de un temperamento apacible, a pesar de su imponente talla, los rinocerontes negros viven en las malezas tropicales del continente africano. El cuerno de su hocico es característico: no se trata de un hueso, sino de una excrecencia de la piel que puede alcanzar un metro de longitud. Es bastante miope, pero tiene el olfato muy desarrollado. Las crías se divierten jugando en grupo y persiguiéndose por entre los matorrales. Cuando tienen miedo o hambre dan cabezazos para que lo sepa su madre.



EL ELEFANTE. Es el verdadero rey de los animales. La especie africana se distingue de la asiática porque su talla es más imponente y sus orejas más grandes y abombadas. Sus cuernos pueden alcanzar hasta dos metros de longitud. Necesitan para alimentarse diariamente 150 kilos de hojas y raíces. Los elefantes son muy alegres y van ante el rebaño jugando con la trompa y metiéndose en el agua, donde arman un gran alboroto. Bañándose en el barro, se libran de insectos molestos.



EL OTOCYON. Es un pariente próximo de los cánidos que vive en los matorrales de la estepa y en la sabana. Se asemeja a los chacales y los zorros y está dotado de enormes orejas que le permiten percibir el menor ruido. Posee una formidable dentadura y un olfato tan desarrollado que pronto encuentra su presa entre la hojarasca. Viven en parejas y los pequeños siguen a sus padres en sus largas caminatas. Se alimentan de roedores y, especialmente, de saltamontes y de abejas.



EL HIPOPOTAMO. Después del elefante y el rinoceronte, el hipopótamo es el mayor animal africano. Vive en los ríos y lagos de la sabana y en islotes bañados por las corrientes. No puede exponerse al sol, pues su piel necesita humedad y frescor. Bajo el sol suda un líquido rojizo. Pueden estar bastante tiempo bajo el agua. Las mamás vigilan afectuosamente a sus pequeños para que no se alejen más que hasta la orilla, lo que hacen moviendo frenéticamente la cola, con lo que esparcen en torno su olor.



EL CEBU. Antiguamente era un animal salvaje al que hoy se ha conseguido domesticar. Tiene una joroba en la espalda formada por músculos y no grasa, como la del camello y el dromedario. Resiste mejor que sus primos, los bueyes, las elevadas temperaturas. Se alimenta de madera de arbustos y hierbas secas y posee unos magníficos cuernos en forma de media luna. Cuando el cebú nace, su boca está poco desarrollada y su madre le enseña pronto a lamer el hocico de los jefes de cebú y a trabar amistad con los de su edad.



EL CHACAL DE MONTURA. Este chacal que vive en el sur del Sahara presenta un bello pelaje de color plateado en el lomo, formando una especie de montura de caballo o manta. Poseen un complicado lenguaje a base de gritos modulados y aullidos que sirven para advertir a sus compañeros de peligros y lugares donde hay alimento. Tienen una numerosa camada de hasta seis pequeños y pasa el día en la frescura de sus madrigueras o a la sombra. Con las primeras luces salen en busca de alimento.



EL PANGOLIN. El pangolín gigante es un extraño animal nocturno. Un coloso en su género, pueden alcanzar tres metros de largo. Está cubierto por gruesa caparazón compuesta de placas córneas y de una minúscula boca alargada con la que captura hormigas y termitas. Vive en galerías excavadas en los bosques pero, en sus expediciones nocturnas, salta sobre las hierbas sirviéndose de su cola prensil. Los pequeños, durante los primeros meses, carecen de caparazón y se esconden en sus madrigueras.



EL PELICANO. Entre los cañaverales de las orillas y sobre los lagos africanos vive el pelícano. A pesar de que puede sobrepasar los dos metros y medio de longitud, es un pájaro migrador. Posee dos sacos de aire que le permiten flotar incluso en las aguas turbulentas. Cuando construye su nido, lo hace en un lugar alejado del peligro y esconde su casa de los demás. Los pequeños se nutren de una papilla que sus papás han amasado sin pasar en el buche. Pronto comienzan sus reconocimientos y se las arreglan solos.



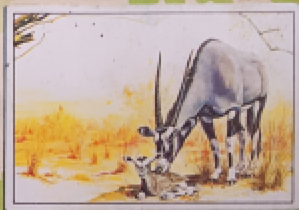
EL GORILA. La talla de este primate es considerable y su aspecto macizo. Habita en las selvas tropicales y su temperamento es menos pacífico que el de los otros monos. Con severidad les enseña disciplina a sus pequeños, si bien la severidad es fingida, pues se hacen querer por todos. Durante las largas caminatas en busca de alimento, los padres llevan a sus pequeños en sus hombros. Usan un camastro construido con hojas sobre plataformas aéreas sostenidas por ramas. Los papás enseñan a sus pequeños a respetar a los demás.

27

EL IMPALA. La agilidad es la característica más evidente del impala, que vive en las vastas extensiones de la sabana y entre los matorrales de la estepa. Sus saltos alcanzan una longitud de tres metros. Cuando les falta agua se contentan comiendo hierbas humedecidas por el rocío. Los pequeños impalas juegan deslizándose en carreras seguidas de falsos duelos golpeándose la cabeza. Este antílope vive en paz con los demás animales y a veces permite a los pequeños montar en sus espaldas y hacer cabriolas.

24

LA CEBRA DE GRANT. Este animal sólo se encuentra en las sabanas y estepas africanas. Se distingue de las otras variedades de cebras por la posición de las rayas que adornan su cuerpo, aunque esta cebra de Grant es la más bella. Sus colores son netos y luminosos y le permiten camuflarse en el ambiente que le rodea. Sus golpes de patas son conocidos a todos los demás, aunque las de esta cebra son tan valientes que incluso el león se guarda de atacarla.



EL ORIX. Como el dromedario y el camello, el orix es capaz de soportar la sed durante varias semanas y también conseguir reducir al mínimo su transpiración. Vive en la estepa y en la sabana en condiciones espantosas de sequedad. Gracias a sus poderosos cuernos se defiende de los ataques de los leones. Cuando nacen las crías, sus madres las esconden en lugares alejados del peligro, por ejemplo junto a un termitero. Si no lo encuentran, improvisan un refugio con ramas y tierra.



EL AVESTRUZ. Es ésta un ave que pone los mayores huevos, pues miden entre 15 y 20 centímetros de largo y entre 10 y 15 de circunferencia. Viven en las inmensas llanuras herbosas y, sirviéndose de su largo cuello, observan el horizonte. Gran comedora, si percibe algo extraño, inclina el cuello escondiendo la cabeza bajo el ala para hacerse menos visible. Esto explica el que toda una familia dé la impresión de desaparecer en la pradera con sus pequeños. Alcanzan velocidades de 50 km./hora.

ANIMALES DE ASIA

Asia es un vasto continente que se extiende desde el Polo Norte hasta el Ecuador. Por esta razón, sobre el territorio asiático se encuentran los ambientes y animales más diversos. Las zonas más ricas en animales son la de la jungla y los bosques ecuatoriales, aunque también en otras se encuentran animales muy interesantes. Los más conocidos son el tigre, el elefante, la pantera; también descubriremos el saiga, el markhor y el takin. De todos ellos vamos a descubrir sus comportamiento en el momento de mayor encanto de sus vidas: la infancia.



EL ORANGUTAN. vive en los bosques de Borneo y Sumatra. A pesar de sus 150 kilos, está siempre sobre los árboles, procurando seguridad, pues habita en bosques pantanosos. Los pequeños están muy expuestos a las enfermedades, especialmente fiebres, infecciones pulmonares e intestinales. Esto sucede cuando les crecen los dientes. En cuanto se quejan todos los miembros de la tribu corren a cuidarlos. La mamá los lava, corta las uñas y lleva de paseo. Ya adulto, se va a vivir con los de su edad.

31

LA MARTA DE LAS PALMERAS. Esta marta vive en las regiones boscosas de la India y Malasia. Por el día, esta especie de mono permanece en su refugio sobre su palmera, durmiendo apaciblemente. Por la noche salta de árbol en árbol buscando su alimento, especialmente en las plantaciones de café para saborear la corteza roja del fruto. Mientras come, se acurruca en el árbol con la ayuda de su cola. La madre enseña a las crías a aprovisionarse de alimentos. Los pequeños son golosos y no desdeñan las serpientes y los plátanos.

30

EL CALAO. En los bosques tropicales vive un extraño pájaro de un aspecto particular, el calao. Se puede apreciar a las primeras horas del alba en la cima de los árboles mientras lleva comida a sus pequeños. Cuando llega el momento de la incubación, el macho sale a buscar un hoyo de un árbol abandonado: lo limpia, lo agranda y en fin cierra la abertura con barro entrando la hembra al interior. Todo este trabajo es para proteger a la hembra contra los ataques de la serpiente y de otros animales de rapiña. La incubación dura alrededor de cuatro meses.



EL TAPIR CON FUNDA. Este animal de aspecto parecido al jabalí vive en la selva tropical. Es pariente de los caballos y rinocerontes, pero sus costumbres son las de los hipopótamos, pues durante horas permanecen sumergidos en los ríos y se encuentra feliz durante la estación de las lluvias. Los pequeños no se parecen mucho a los adultos, pues su pelo es de color rojizo con rayas blancas. A los dos meses habrán desaparecido las rayas y a los cinco su piel se oscurece y aparece la funda clara que le envuelve.



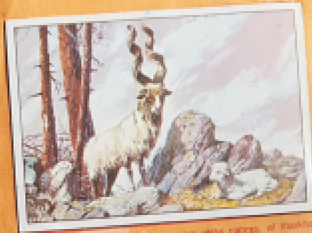
EL ONAGRO O ASNO SALVAJE. Corredor excepcional, el onagro se encuentra en regiones tan dispares como los cálidos desiertos y las heladas estepas de Asia, aunque jamás se aventura más allá del Oriente Medio. Es inteligente e independiente orgulloso, desconfiado y ágil. Sus sentidos están muy agudizados para orientarse hacia los puntos donde hay agua y sal gema. Viven en grupos familiares de 10 a 30 animales. Los pequeños aprenden pronto el lenguaje necesario para cambiar informes útiles para su vida.



EL SAIGA. Este antílope es un infatigable vagabundo que se adapta a las tierras de la estepa asiática, y puede correr hasta 100 kilómetros por hora. Su vista penetrante le permite seguir los cambios de dirección del viento y la proximidad de las tempestades. Las crías nacen a comienzos de mayo y permanecen inmóviles hasta el tercero o cuarto día. Entonces comienzan a comer hierbas y tiernas. Al finalizar la segunda semana corren tan rápido como los padres y se hacen robustos e independientes.



LA PANTERA NEGRA. Este hermoso felino de un color negro muy intenso, vive en las junglas de Indonesia. De talla superior a la del leopardo africano, se desplaza por el corazón de las selvas boscosas, rápido y silenciosa como una sombra. Ataca tan de improviso que en torno a ella se han tejido muchas leyendas. Se retira a la soledad para tener a sus pequeños y espera jugando con su graciosa cola. Los pequeñines harán lo propio mientras su madre va en busca de alimento para ellos, consistentes en carne fresca.



EL MARKHOR. Contrariamente a las otras cabras, el markhor posee soberbios cuernos de tirabuzón que llegan a medir un metro y medio. Es la más gruesa de las cabras y puede pesar hasta 100 kilos y alcanzar alturas de un metro. Vive de preferencia en las altas montañas de Cachemira. Cuando nace, el pequeño markhor recibe pronto de su madre afectuosas lecciones. Por ejemplo, la deja a una cierta distancia y luego la llama. El pequeñín se ve obligado a buscar a su madre entre las rocas, al borde de espantosos precipicios.



EL ARGALI. Este carnero montañés vive en los montes del Asia Central. Posee majestuosos cuernos, es ágil y dotado de una penetrante vista. Fiero y muy inteligente, está capacitado para vencer a los más terribles enemigos, como lobos y linces. Se expresa con extraños balidos y batiendo la cornamenta. En cuanto las crías nacen, se las destina a una vida activa y heroica. No habrá pasado ni una hora desde su nacimiento, cuando ya marchan tras la manada durante días enteros.



EL MACACO DEL JAPON. En la jungla de las grandes islas japonesas vive el macaco, recubierto de espeso vellón que lo protege del frío. Encuentra su alimento a un metro bajo la nieve. Le gustan los brotes de bambú y las papas dulces, los cereales y los frutos. Viven en "casas" situadas sobre los árboles, las rocas o en grutas o orillas de los ríos o del mar. Cuando tienen un año, los pequeños abandonan a sus familias y forman otra comunidad, constituyéndose en jefes.



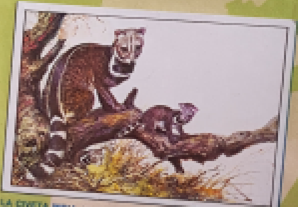
EL CAMELLO. Se parece al dromedario, sólo que en lugar de una joroba posee dos. El camello bactriano, así llamado por ser originario de Bactriana, resiste mejor el frío que el calor. Infatigable caminante, la sal le es indispensable para reintegrar la que elimina por el sudor. La piel de los pequeños camellos es más clara que la de los adultos. La madre, que los cuida con esmero, lo criará durante dos años. Como los mayores, los pequeños se expresan con movimientos de cuello, muy especiales.



EL RINOCERONTE INDIO. En los bosques tropicales asiáticos y en la jungla asiática vive el enorme rinoceronte indio. Pesa alrededor de dos toneladas y mide hasta un metro 80 de altura y 4 de longitud. Nace con un bello color rosado y sin cuerno, reemplazado por una piel arrugada y lisa. Su cuerno comenzará a apuntar en el primer mes de vida y seguirá creciendo hasta su total desarrollo. Comida muy del agrado de los tigres, la madre vela por sus pequeños e incluso combate por defender sus vidas.



EL ALMIZCLERO. En las montañas de la jungla vive el almizclero, un rúmiante que no posee cuernos, pero sí dos caninos extraordinariamente desarrollados, gracias a los cuales puede rasgar algunos alimentos duros. Tiene las patas anteriores más cortas que las posteriores. El macho esparce en torno un intenso olor a almizcle. Las crías nacen con un manto constelado de manchas claras gracias a las cuales se camufla en el suelo, entre las hierbas. Pasa dos años bajo el cuidado de su mamá.



LA CIVETA INDIA. Vive en las plantaciones y terrenos boscosos del Extremo Oriente. Es un mamífero ágil e inquieto que puede alcanzar un metro de longitud. Su piel es variopinta, con manchas irregulares. Se alimenta de carne y posee bajo la cola una glándula que despide materia olorosa. Por cierto, esta esencia es muy buscada por los fabricantes de perfumes. Los pequeños son amamantados por la madre, con bastante dificultad, a eludir el peligro de las serpientes, aunque tenga que comer sólo hierbas.



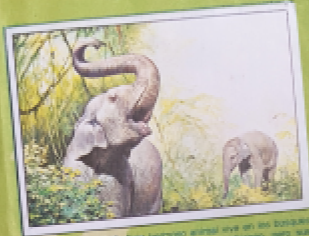
EL CIERVO MUNTJAC. Contrariamente a los demás ciervos, no vive en manadas, sino solitario en la jungla. Su peso no sobrepasa los 25 kilos. Tiene cuernos poco desarrollados pero poderosos caninos de los que se sirve como arma de defensa contra los carnívoros que le persiguen. Reservado y tímido, huye de los demás. Su grito se parece al del perro. Los pequeños nacen en agosto o septiembre. Su mamá, precavida, los esconde en un abrigo seguro y difícilmente localizable en la intrincada jungla.



LA ONZA O PANTERA DE LAS NIEVES. La pantera de las nieves reina en los bosques de las altas cumbres. Tiene un pelaje suave y mullido que le defiende de las bajas temperaturas. Es de color grisáceo con reflejos amarillos constelado de manchas negras, lo que le facilita para camuflarse en los alrededores. Cuando los pequeños vienen al mundo, sus padres los esconden en lugares secretos, difíciles de hallar. Pronto aprenderán a seguir a la madre en sus batidas nocturnas para atrapar perdices y liebres.

45

EL PANDA DORADO. Este curioso animal, el panda dorado, vive en la jungla asiática. Puede tomársele por un gato o un osito. Su pelo es largo y de un color único: rojo rojizo con reflejos dorados y a veces manchas negras en el vientre. Se nutre de hojas y raíces, pero no desdeña los nidos. Antes de nacer los pequeños, mamá panda prepara un confortable nido excavado en el tronco de un árbol. En este refugio camuflado verán los pequeños la luz del día.



EL ELEFANTE INDIO. Este hermoso animal vive en los bosques tropicales de la India. Se parece al elefante africano, pero sus orejas son más pequeñas y su frente más abombada. Muy inteligente, aprende con rapidez, convirtiéndose en un ayudante del hombre, pues transporta troncos de árboles y pesadas cargas. Cada tres o cuatro años nace un elefantito. Cuando va a nacer, la madre se queda siempre en la aldea, donde es ayudada por dos o tres hembras de la manada. Un pequeño pesa, de 80 a 110 kilos en el momento de nacer.



EL FAISÁN DE LADY AMHERT. Este faisán vive en grupos de veinte cabezas, entre 2.000 y 4.000 metros de altitud. Habita en los bosques de bambúes y en las praderas rocosas de las mesetas del Tíbet. Es un buen andador de brillantes colores. La hembra no empolla sus huevos más que a ciertas horas. Los polluelos mueven sus patitas cuando todavía están en su cascarón, al ritmo de los latidos del corazón. Hace frente a las serpientes y es capaz de ahuyentarlas a picotazos.



EL CERVICABRO O ANTÍLOPE DE LA INDIA. Este animal, dotado de un carácter pacífico, vive en las estepas asiáticas. Existe gran diferencia entre el macho y la hembra; el primero tiene el pelo casi negro, mientras que en la hembra se presenta de un rubio dorado. Además, el macho posee cuernos en forma de voluta, que faltan en la hembra. Tienen la vista muy desarrollada. Las crías nacen en abril, entre los matorrales y durante los primeros días se hallan expuestos a grandes peligros. Pronto sabrán seguir a su mamá.



EL TAKIN. Vive en las altas montañas de China, en los bosques. Robusto y vigoroso, puede correr a gran velocidad por los terrenos más accidentados. Cuando presiente peligro, se oculta aplastándose contra el suelo. Su piel es de un bello color dorado y cuando se encuentran, se saludan ceremoniosamente. Al nacer son feúchos, torpes y peludos. Mientras pastan, los padres los vigilan con gran paciencia, ya que están dotados de carácter pacífico. Hasta los tres años sus cuernos no se han desarrollado por completo.



EL TIGRE. Vive en las frías regiones de Siberia. El tigre es un felino elegante, con una piel grisácea, estriado por sus célebres rayas. En la caza, el felino es ayudado por algún chacal, el cual, con extraños gemidos, le advierte del peligro. Cuando nacen, los bebés tigres están recubiertos de un pelo suave donde ya se adivinan las típicas rayas de los adultos. Se nutren de la leche materna durante el primer mes. Luego aprenderán a buscar su comida bajo la vigilancia de la madre.



EL GAYAL. Este buey silvestre vive en rebaños en los bosques de Birmania y en los pantanos. Posee unos cuernos cortos y ayuda al agricultor en el trabajo del campo. De pelo corto y pálido, puede alcanzar una tonelada de peso. Se le puede encontrar en los yacimientos de sal gema y su mortal enemigo es el tigre, al que se enfrentan los machos con coraje. A pesar de lo cual, suele vencer el felino. En sus emigraciones, los pequeños caminan protegidos en el centro del rebaño, mugiendo y silbando.



EL OSO MALAYO. Es el único oso que vive en la jungla tropical. Habita principalmente en los bosques, sube a los árboles y se desliza a lo largo de los troncos. Duerme entre el ramaje, que forma de hojas. Sabe seguir con atención el vuelo de la abeja para descubrir el panal y robar la miel. También atraviesa los ríos en busca de alimento. Durante los primeros meses de vida los oseznos permanecen escondidos en cuevas para escapar al peligro. Al año se consideran libres, aunque mamá osa seguirá vigilante.



EL GRAN PANDA. El gran panda no se encuentra más que en una región montañosa y poco accesible de China. Se nutre de retoños de bambú y rara vez va a los prados de las altas montañas, donde vive, en busca de hierba. Suele refugiarse en los árboles para escapar a los perros salvajes. Es alegre y juguetón. Su madre lo deposita, cuando viene al mundo, en el hueco de un árbol y le tiene siempre en brazos durante las primeras semanas. Cuando tiene un año consigue comer los vástagos de bambú.



EL PAVO REAL. Este pájaro de plumas de todos los colores vive en los bosques tropicales. Su cola suele alcanzar un metro y medio de largo. Cuando el macho hace la rueda, la despliega luciendo sus colores. Su penacho le sirve para avisar a sus compañeros de la proximidad del tigre o el leopardo. Los pavitos, cuando tienen un mes, ven su cabeza adornarse con el penacho de plumas. Más tarde se ejercitan en el ejercicio de la rueda, pero se esconden bajo las plumas de su mamá a la menor señal de peligro.



EL GATO PESCADOR. En los bosques pantanosos de Ceilán, Formosa y la India, vive el gato pescador. Es asombrosamente bravo capturando peces. Durante sus cacerías nocturnas se acerca al agua y aguarda con paciencia. Lanzando su pata, se apodera de la presa. Hacen vida solitaria y ellos mismos deben ocuparse de sus partos. Estos nacen en abrigos seguros, que cambian durante sus desplazamientos tras los pájaros acuáticos, de los que también se nutren. Aprenden a cazar en la casa observando a sus padres.



EL LORIS. En los bosques de Ceilán vive el loris, mamífero que lleva una vida muy extraña. Se pasa el día acurrucado en la rama de un árbol, con la cabeza escondida entre las patas. Posee un olfato poco sensible, pero un oído muy agudo que le informa del menor ruido. Sus grandes ojos son luminiscentes, especie de faros que le permiten llevar vida nocturna. El bebé loris es simpático y suave. Nacen en mayo por pares y siguen siempre a su madre hasta cumplir el año, en que se hacen solitarios.

ANIMALES DE EUROPA

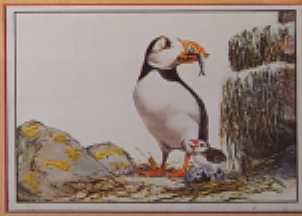
He aquí una serie de interesantes animales que habitan el continente europeo. La vida de estos animales ofrece ciertos aspectos misteriosos, especialmente su vida familiar, la que se desarrolla al abrigo de su madriguera y cuevas, lejos de miradas indiscretas. Los padres se sientes ansiosos por su crías y, por tanto, es el periodo más hermoso de la vida, aquel en que cada familia vive alegremente en los bosques con la esperanza puesta en sus pequeños.



EL ARMIÑO. Escondido entre las nieves de las regiones nórdicas vive el armiño, animal cazador de pequeñas dimensiones. Está dotado de patas peludas que no hacen ruido al acercarse a su presa y robustas uñas. Tiene el olfato y la vista muy desarrollados y cambia de color según las estaciones. Habita lugares tranquilos, duerme durante el día y caza de noche. Si sus pequeños están en peligro, no duda un instante: los toma entre las fauces y escapa con ellos.



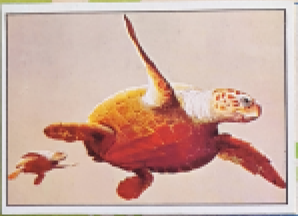
EL GATO SALVAJE. Se encuentra un poco por todos los bosques de Europa y es un cazador sin igual. Hábil y astuto, se apodera de cualquier animal. Más grueso que el gato doméstico, este felino extermina diariamente gran cantidad de ratas, por lo que se le considera un animal útil. Incluso capturando peces no tiene rival. Desde la orilla del río, salta sobre su presa. Son alegres y juguetones y los gatitos son abandonados por sus padres en cuanto saben buscarse el alimento.



EL POLICHINELA DEL MAR. Este animal tiene un aspecto gracioso. Está revestido de un pelaje que parece parte hábito de monje y parte de ave. Vive en comunidad sobre los acantilados y para construir el nido, con su fuerte pico escarban la roca. Su vuelo es corto y por esta razón se alimentan de moluscos y peces del mar. Las crías nacen en primavera, tras incubar sus padres los huevos durante 40 días. Comienzan enseguida una vida independiente en el seno de la comunidad, pero entre jóvenes.



LA CIGUEÑA. En las regiones del norte de Europa vive la cigüeña, uno de los pájaros más conocidos y más legendarios. Como las golondrinas, construye el nido en los mismos lugares de años precedentes, pero lo arregla y mejora. Cuando nacen los pequeños, los peina y mantiene entre sus largas patas para darles calor. Si tienen sed, les lleva agua en el pico; si tienen frío, los padres los calientan con su propio cuerpo y les alimentan poco a poco a base de caracoles, ranas, serpientes y peces.



LA TORTUGA CAUANA O CAREY. Esta tortuga de considerables dimensiones vive en las aguas marinas y llega a pesar medio quintal. Contrariamente a las tortugas de tierra, no esconde su cabeza y miembros bajo el caparazón. Se alimenta de moluscos y crustáceos y pone sus huevos en la arena, en un profundo agujero que cubre cuidadosamente. Varios días después, los huevos se abren y las tortuguitas muestran su cabeza. Su instinto las lleva al mar y muchas mueren antes de alcanzarlo.



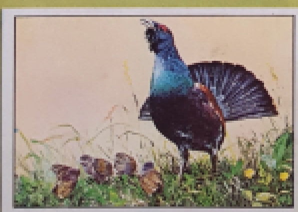
EL GLOTON. En las regiones frías de Europa y América vive este animal conocido por su voracidad (de ahí el nombre). Este bello oso de pelo largo se desplaza sin cesar a la búsqueda de comida para él y sus pequeños. No tiene madriguera propia y se guarece en cualquier gruta o cueva abandonada. Comen lo mismo ratas que renos, peces o cabras. Los ositos nacen en mayo. La madre prepara para el acontecimiento una casa rudimentaria que los pequeños habitarán no más de un mes. Luego se marcharán tras su comida.



EL CIERVO. El ciervo, noble y austero habitante de los bosques, es célebre por su belleza y la velocidad de su carrera. Está considerado como el más cambiante de los animales. Su piel es gris oscura en invierno, roja en verano y cuando cervatillos se cubren de manchas blancas según el sexo y la edad. En los machos, las magníficas astas rameadas se renuevan cada año. Si el macho brilla por su belleza, la hembra alcanza fama por su coraje. Ella sola cría a sus pequeños y los defiende del peligro.



EL CORSO. El corso es un animal muy tímido, de aspecto dulce y gracioso. No abandonan su refugio del bosque hasta la caída de la noche, para comer. Unidos en manada, tienen por jefe a una hembra. El macho, más coloreado, es autoritario y egoísta, no consigue ser útil al grupo. Los pequeñines, muy vivaces, se meten en peligros y la madre debe ingeniarse para separarlos de ellos, a pesar de no poseer el arma de las astas. Pero corre tras los enemigos alejándolos de sus pequeños.



EL GRAN UROGALLO. Este bello pájaro vive en las llanuras y bosques de Europa. Su plumaje es rico en tonalidades. Al comienzo de la primavera tiene lugar un hecho importante: la fiesta nupcial. En fecha fija, hembras y machos se reúnen y danzan. Cada macho escoge a su esposa. La joven pareja no vive unida más que tres semanas, pues luego el macho vuelve al bosque. La madre es muy tierna con sus pequeñuelos y despliega todas sus astucias para librarlos de los depredadores.



EL JABALI. Este animal vive en bosques y pantanos. Cada día busca una corriente de agua para tomarse un baño. Es buen corredor y buen nadador. Va de caza a la caída del sol guiándose por su olfato. Se nutre de raíces, trigo, nabos y otros vegetales. Si es atacado, se defiende con ardor. La madre cría a sus pequeños tiernamente y con paciencia y no duda en ad[illegible] a los [illegible]. Excava un agujero en el suelo, en medio de la maleza, donde instala a todos.



LA ARDILLA. Este animalito, pequeño y vivo, habita en el follaje de los árboles. No sobrepasa los 250 gramos y está eternamente en movimiento. Su larga y bella cola le sirve para saltar de rama en rama y colgarse. Se nutre de ensaladas, champiñones, granos de pino y nueces. Es previsora y se prepara tres o cuatro madrigueras para el invierno atestadas de alimentos. Dos veces por año tiene ardillitas. Nacen ciegas, pero son buenas alumnas y pronto aprenden a valerse por sí mismas.

69

EL ZORRO. Este animal, bien conocido por sus tretas, vive en los bosques de Europa. Su piel, roja y mullida, lo protege contra los rigores del invierno. Encuentra el alimento gracias a su astucia. Esto lo saben muy bien los campesinos que encuentran destrozados sus gallineros sin que los pollos hayan tenido tiempo de gritar. Nacen en camadas de tres o doce zorritos. Por lo general son muy vivaces y pronto aprenden para subsistir las tretas y astucias de sus papás.

71

LA MARTA. La marta, que vive en los bosques de árboles altos y frondosos, es un animal famoso por su piel. No es más inteligente que el armiño, pero está dotada de mayor prudencia, lo que le permite vivir en una cierta seguridad. Por el día, duerme enroscada en su refugio y sale de noche para buscar alimento. Sólo pliega la cabeza en la estación de los amores. Los machos se baten en duelo por la hembra y de la unión nacen tres o cuatro hijos, alegres y afectuosos.

68

LA NUTRIA. Es un mamífero de costumbres acuáticas muy desarrolladas. Tienen su madriguera junto a los ríos, con dos entradas: una junto al agua y otra aérea. Cordiales y alegres, son excelentes pescadoras, con un cuerpo bien adaptado al medio, pues las protege su espesa piel. Sus dedos palmeados les sirven de remos y la cola de timón. Las nutrias, de pequeñas, reciben lecciones de natación de su mamá, así como el arte de la pesca. Son curiosas sus inversiones y piruetas y sus graciosas cabriolas.

70

EL TEJON. Famoso por su holgazanería, el tejón refunfuña de continuo. Aunque es carnívoro, prefiere capturar animalitos cuya caza no le fatigue. Incluso se conforma con una dieta vegetariana. Sólo se molesta para fabricarse una confortable madriguera, donde vive en solitario por los corredores de su amada casita y sólo permanece acompañado durante una corta temporada. Los tejoncitos son muy distintos a sus papás, ya que corretean y salen de la madriguera en busca de aventuras.



EL TARPAN. Es un caballo salvaje de los que sólo quedan algunos miles de ejemplares en el sur de Rusia. No se deja domar y vive en libertad en las extensiones herbosas. Su tamaño es el de un caballo corriente y su pelo gris oscuro, ligeramente más largo. Los machos también luchan para conquistar a las hembras y con ellas forman grupos durante el período de gestación de los pequeños y en lo que dura su educación. Las crías son muy precoces y semanas después de su nacimiento corren velozmente.



EL HALCON PEREGRINO. Es un pájaro hábil capaz de volar mil kilómetros por día. Su vuelo es muy celebrado por su belleza. Cae velozmente en picado y compone círculos en torno a un punto fijo. Posee un pico corvo con una especie de dentadura en la parte superior. Excelente compañero para la hembra, va de caza para ella realizando acrobacias. Los polluelos son tímidos y los papás tienen que empujarlos fuera del nido para que aprendan a volar. De lo contrario, jamás lo intentarían.



EL OSO PARDO. Este pesado animal, de alrededor de 250 kilos, vive en los grandes bosques europeos. De carácter rudo, ama la soledad y pasa el día durmiendo y gruñendo. Come peces que procura por los más diversos medios, así como miel salvaje. La osa se prepara antes del invierno una confortable madriguera. Allí nacerán los osezns, doscientas veces más pequeños que sus papás. A los dos meses tienen el tamaño de un perro y a los tres pueden caminar; a los seis corren y se procuran el alimento.



LA GAMUZA. En medio de los glaciares de las más elevadas montañas vive la gamuza, cuya piel es oscura en invierno y roja en verano. Vive en manadas y su diversión preferida es la de deslizarse libre". Buen saltador, está dotado de fino olfato. Las crías viven con la madre hasta que tienen dos o tres años. Los machos siguen a los adultos para aprender sus astucias, y los más viejos desafiarán a cualquier centinela, que no se enterará de su presencia antes de haber buscado abrigo.



EL PATO SALVAJE. En medio de la vegetación, donde el agua es baja y rica en alimento vive el pato salvaje. El macho está dotado de un plumaje multicolor que le da la apariencia de ser el mayor de la familia de los patos. Gracias a una glándula especial y ayudándose del pico, los patos salvajes se impregnan de una sustancia sebácea que los vuelve impermeables. Cuando los polluelos salen del cascarón saben ya andar, aunque sin gracia. En el agua, ayudados por mamá, mostrarán su elegancia.



LA MARMOTA. En medio de matorrales y entre los árboles del bosque vive este pequeño animal muy amante de la paz. Forman grupos numerosos y tienen sus centinelas que avisan del peligro. La marmota no sale de su madriguera más que cuando el sol está alto y le prevé un día cálido. Con su experiencia y vista penetrante, se procura el alimento. Luego se tenderá al sol. Las marmotitas siguen con entusiasmo los desplazamientos de sus padres y realizan audaces acrobacias en sus incursiones.



LA GARDUÑA. Es una de las más firmes devastadoras avícolas. Con sus dotes excepcionales, este pequeño mamífero consigue introducirse a través de minúsculas grietas y saltar sobre los árboles y los muros. Sus incursiones por los gallineros son terribles y siempre las efectúa de noche y en silencio. Puede matar en una noche docenas de animales. Sus crías pronto se entrenan en este género de pillaje durante los primeros meses de vida. Son tan terribles, o más que, el zorro.



LA COMADREJA. Este animalito vive en el norte de Europa donde la nieve dura casi todo el año. En invierno cambia su apariencia estival por otra de manchas claras y oscuras. Aunque mide de 20 a 25 centímetros, ataca a animales mayores que ella. Tiene el cuerpo alargado en forma de salchicha, con cortas patas que le permiten introducirse por todas partes. Muy inteligente, pronto entrenará a los pequeñuelos en las artes de la caza. Estos sólo dejan a sus padres para fundar su propia familia.

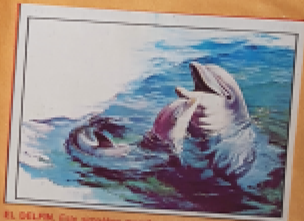


EL PUERCO ESPÍN. Vive en las campiñas de la Europa meridional. Aunque de cuerpo pequeño, llega a medir 25 centímetros de altura al estar recubierto de espinas. Cuando algo le produce desconfianza, las lanza de golpe. En torno al cuello tiene un espeso pelo negro en forma de crin. No es muy inteligente ni está bien dotado, aparte de su nariz, de la que se guía para encontrar los vegetales que más le gustan. Si las personas o mamíferos no se acercan a él, el puerco espín no atacará.

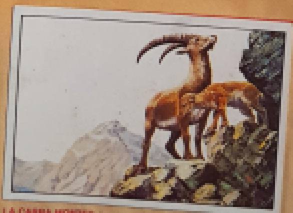
81

20

EL LIRÓN. Este animalito vive en los bosques de altos árboles, a 1.500 metros de altitud. Es arisco y también prudente y no sale de su escondite más que en medio de la noche. Posee bigotes vibrátiles que le permiten adivinar los obstáculos y saber por dónde tiene que ir. Se alimenta de insectos y si un enemigo le atrapa la cola es capaz de renunciar a ella por su seguridad. En invierno, la familia completa duerme hasta el buen tiempo. Los pequeñines son hábiles saltando de rama en rama.



EL DELFÍN. Este simpático mamífero acuático vive en los mares que rodean a Europa. Posee 250 dientes y de una sola vez puede comerse [illegible] mil pescaditos. Es un buen nadador que vive en comunidad y puede escuchar sonidos muy lejanos que escapan al oído humano. Es cordial, alegre y las madres muy afectuosas con sus pequeños. En caso de peligro, los toman delicadamente en sus bocas para ponerlos a cubierto. A cualquier edad, son amigos del hombre, con el que comparten juegos.



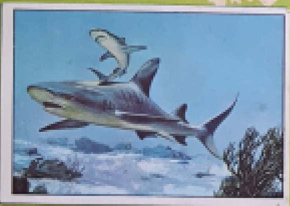
LA CABRA MONTÉS. La cabra montés es el verdadero rey de las altas cumbres. Por encima de él no tiene ningún animal, sólo el cielo. Posee una bella y poderosa cornamenta y una barba negra bajo el mentón. Su aspecto es robusto y elegante. Los machos luchan por las hembras. Los topetazos de sus cornadas se oyen a varios kilómetros. La madre es muy cariñosa con su recién nacido que, horas después, ya salta con toda seguridad de roca en roca, al igual que sus padres.



LA LIEBRE. La liebre vive en los montes, escondida entre la vegetación. Alerta siempre a todo ruido sospechoso, huye a gran velocidad, con saltos de hasta cuatro metros en cuanto presiente el peligro. Este roedor posee poderosos colmillos apropiados para triturar el alimento. Su enemigo mortal es el zorro. [illegible] para eludirlo. Las hembras tienen hasta cuatro camadas por año. Las crías son vivas y robustas.

ANIMALES DE OCEANIA

En las páginas siguientes vamos a descubrir una serie de animales realmente excepcionales. Animales que ponen huevos como los pájaros y después amamantan a sus pequeños como los mamíferos. Pájaros con olfato más desarrollado que el de los perros; marsupiales que se remontan a la era de los dinosaurios y cuya raza no se ha extinguido, mamíferos dotados de picos, otros que son voladores y pájaros que no saben más que caminar. En Oceanía todo es posible. En cada página que vayan pasando encontrarán una sorpresa. ¡Vamos a su descubrimiento!



EL TIBURON TIGRE. El tiburón tigre vive entre los arrecifes de coral. Es feroz, siempre sediento de sangre, al que atrae todo lo que nada en el mar. Alcanza 9 metros de longitud. La hembra no pone los huevos en el agua, pues se abren cuando todavía están en su cuerpo, de modo que los pequeños nacen vivos. Siguen a la mamá durante sus incursiones por los arrecifes y miden al nacer medio metro. Su piel, de color oscuro, se aclara hasta el gris al llegar a adultos. En pocos meses serán tan feroces como sus papás.



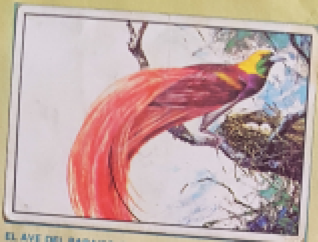
EL ELEFANTE DE MAR. Este gigante de la familia de las focas vive en las costas de los mares australes. Puede tener hasta 7 metros de longitud y un peso de 3 toneladas. La característica trompa es propia sólo de los machos. La hembra, más reducida de tamaño, no se ocupa más que de amamantar a sus pequeños. Estos, al nacer, miden ya metro y medio y pesan 50 kilos. Sin embargo, es todavía débil. Los cuidados maternales de la hembra durante dos meses le permitirán nadar, buscar su comida y cuidar de sí mismo.



EL ORNITORRINCO. Junto a los ríos de Australia oriental y de Tasmania vive el ornitorrinco, un raro superviviente de animales prehistóricos. Es un mamífero que pone huevos, tiene espolones como el gallo, cola de castor, pico y patas de pato. Lleva una existencia semiacuática. Cuando sale del cascarón, busca la bolsa marsupial de su madre y se amamanta cómodamente. Sigue allí algunos meses y luego comienza su vida independiente. Ya adulto, se alimentará de gusanos, moluscos y cangrejos.



EL MIRMECOBIO ESTRIADO. Este marsupial vive en los bosques de Australia y recibe ese nombre a causa de las rayas que cruzan su espalda. Pasa casi todo el día colgado de un árbol y no desciende más que para comer termitas y hormigas. Está dotado de un olfato infalible que le lleva a los hormigueros en los que introduce su poderosa pata, [illegible] con su [illegible] por la saliva y muy larga, atrapa las hormigas. Los pequeños se [illegible] entre el pelo de su mamá, en la invisible bolsa marsupial.



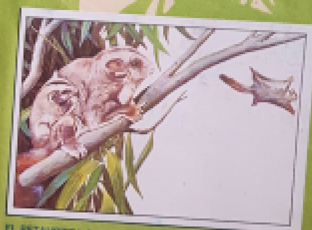
EL AVE DEL PARAISO. En las regiones arboladas de Australia de Nordeste y en Nueva Guinea, vive este pájaro rojo. Su tamaño es modesto, pero su plumaje es deslumbrante en su colorido. Las plumas de su cola son buscadas por los indígenas para fabricar adornos. Durante la estación de los amores, los machos ejecutan complicadas danzas. La madre pronto enseñará a sus pequeños a ganarse el alimento con esfuerzo. Cuando llega con comida, la deja caer en el nido y el más fuerte se la lleva.



LA GURA CORONADA. Esta ave vive en los bosques y pantanos de Nueva Guinea. Es gruesa, salvaje y se parece a un pavo. Los colores dominantes en sus plumas son [illegible] azul. Sobre su cabeza se yergue [illegible] un penacho. Las guras agradecen el calor y se acuestan en tierra para disfrutar del sol. Sus crías son bellísimas. Al nacer, los pollos siguen junto a la madre 20 días, durante los cuales aprenden a [illegible] y se alimentan de una especie de leche que [illegible] en el pico.

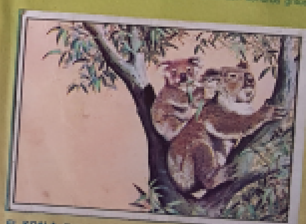


EL EQUIDNA. En los bosques australianos vive este mamífero de unos 40 centímetros de largo y puntiagudo morro con el cuerpo cubierto de espinas. No tiene más que una hilera de agudos dientes insertos en el paladar, con los que destroza su alimento. La hembra pone sus huevos al estilo de los pájaros y aguanta el ayuno en busca de insectos. Prefiere cazar de noche. Los pequeños nacen de los huevos que la madre deposita en su bolsa marsupial y durante un mes son una masa informe y siguen en la bolsa.



EL PETAURISTA O ARDILLA VOLADORA. Viven en los bosques de eucaliptus y caucho y se parece a la ardilla. Se nutre de sustancias azucaradas y mide 50 centímetros. El petaurista es un excelente equilibrista que planea más de 50 metros gracias a una membrana especial. Por el día se esconde en los árboles y sale al atardecer en busca de alimento. Su nido tiene forma de pelota y los pequeños se divierten haciéndolo y deshaciéndolo. Escuchan los consejos de sus papás y acogen el alimento con sonoros gritos.

EL LAGARTO DE COLLAR. Este extraño reptil vive en los bosques australianos. Se le denomina lagarto de collar, porque cuando está excitado hincha la piel del cuello que adopta la forma de un collar de piel. Mide unos 90 centímetros y balancea la cola al andar. Semeja un animal prehistórico. La hembra pone los huevos en un agujero y en cuanto las crías rompen el cascarón se afanan en buscar su alimento con astucia y rapidez. Posee robustas y útiles garras.



EL KOALA. Este gracioso animalito parecido al oso, vive en los bosques de eucaliptus de Australia. Excelente trepador, pasa la vida en los árboles. Es curioso su gesto de asombro, ligeramente amenazador cuando algo le choca. Sale por la tarde y se alimenta de hojas. Al nacer no mide más que dos centímetros. Mamá koala es muy severa y no duda en dar una cachetada a los traviesos; entonces se escucharán en el bosque los llantos de los koalitas que, por otra parte, son pacíficos toda su vida.



EL DINGO. Vive este animal en madrigueras excavadas entre las raíces de los grandes árboles de Australia. El dingo, muy feroz, es parecido al lobo, aunque su cuerpo es más reducido. Como rápido y ágil, pocas veces la presa logra escapar. Caza de noche y descansa de día. Gracias a su pelo color canela se disimula entre la vegetación. Las crías permanecen junto a la madre y se divierten imitando las escenas de caza de los adultos. La madre toma parte en el juego y hace como que les persigue.

97

23

EL CANGURO GIGANTE. Este gracioso animal vive en la sabana de Australia. El mayor de todos los canguros, salta hasta [illegible] metros y alcanza una velocidad de carrera de 50 kilómetros por hora. Vive en grupos y los pequeños no dejan a sus padres hasta poder participar activamente en la vida común, pero antes son sometidos a una severa educación. En cuanto abandonan la bolsa marsupial, los jefes les hacen comprender que ellos son los únicos en dar órdenes y que deben obedecer.



EL ZORRO FALANGERO. Vive en los bosques de Australia y tiene el tamaño de un gato y la elegancia de la ardilla. Su pelo cambia de color con las estaciones. Se nutre de retoños y hojas y se sujeta a los árboles sirviéndose de su cola prensil. Su hocico es similar al del perro. El zorro falangero es arborícola. Pesa alrededor de 7 gramos al nacer y por ello debe permanecer algunos meses en la bolsa marsupial hasta que la mamá considera que ya es fuerte para buscar su alimento.



EL CONEJO BANDICUT. Es un marsupial parecido al conejo que vive en las regiones semiáridas de Australia. Sus ojos no pueden soportar la luz del sol, pero en la oscuridad puede ver a gran distancia. Se parece más a una rata gorda que a un conejo. Sabe defenderse muy bien de sus atacantes gracias a sus afiladas uñas. Las crías, durante los primeros días de vida, son enseñadas por las madres a dormir escondidas, con las orejas cubriéndoles los ojos.



EL GATO TIGRE. En medio del bosque de los eucaliptus, en un agujero, tiene su cueva el gato tigre. Es un marsupial que mide 60 centímetros de largo y con cola de hasta 40 centímetros. Es un animal feroz y peligroso para los demás mamíferos y pájaros, pues está dotado de un apetito insaciable. La hembra trae al mundo hasta 24 crías, pero en su bolsa marsupial no lleva más que a seis y sólo a éstos amamanta, los más débiles serán abandonados a su suerte. La madre los hace salir de la bolsa para que aprendan a buscar comida.



EL CASUARIO. Vive entre la espesa vegetación de los bosques australianos. Este gran pájaro es incapaz de volar más que a cortos saltos. Su cuello está rodeado por una corona coloreada y su cabeza rematada por una callosidad en forma de casco. Mide un metro sesenta de altura y come bayas y retoños. Hace el nido en agujeros del suelo, que tapiza con hojas secas. Los polluelos nacen recubiertos de una fina pelusilla amarillenta estriada de rayas oscuras.



EL WOMBAT. Este roedor, el más pequeño en su especie, pues sólo mide 65 centímetros, está dotado de un pelaje erizado. Sostenido por dos cortas patas, gracias a sus robustas uñas en forma de hoz y a sus poderosos incisivos, excava galerías de más de treinta metros de profundidad. Se nutre de gruesas raíces y hierbas. Sus crías nacen en Septiembre. Son deformes y alargados y durante cuatro meses son amamantados dentro de la bolsa marsupial. Más tarde se desarrollan y cubren de pelaje.



EL EMU. Este gran pájaro vive en las sabanas herbosas y alcanza 1 metro y medio de altura. Sus patas son robustas y largas y sus alas tan cortas que no le sirven para volar. Aplaca su voraz apetito con hojas y raíces. Curiosamente, es el macho el que incuba los huevos, pues la hembra es muy independiente. Eso sí, hace el agujero para poner 8 ó 9 huevos. Ahí termina su misión. El macho permanece quieto durante 58 días, incubando y es el que protege los huevos y a los recién nacidos.



DEMONIO DE TASMANIA. En las regiones más inaccesibles de Tasmania vive este animal parecido a un oso aunque de modestas dimensiones. Está recubierto de pelo oscuro con manchas blancas. Dotado de un carácter huraño, es considerado no obstante, como el más terrible de los carnívoros marsupiales. Si encuentra un animal mayor que él, se las arregla para hundirlo en el agua. Los pequeños son turbulentos, saltan a los árboles y se columpian, cosa que sus padres no hacen nunca.



LA CACATUA. Vive en los bosques de Tasmania. La cacatua es un papagayo que se distingue de los demás por la blancura de su plumaje en el que destaca un penacho amarillo. Vive en comunidad y su morada son las ramas de los árboles. Hace el nido también en la hendidura de un tronco. La hembra deposita en él los huevos y en la incubación se alterna con el macho. Cuando las crías nacen, son muy débiles y su gruesa cabeza parece toda pico. Están sin plumas, pero llegarán a ser elegantes como sus papás.



EL KIWI. Se ha elegido este animalito como emblema nacional de Nueva Zelanda, donde habita. Es un pájaro de alas muy cortas pero de robustas patas que le ayudan a eludir los peligros de los enemigos que tiene en el bosque. Tiene la altura de un pollo y el pelaje espeso. Su largo pico es apropiado para la caza de lombrices. Es muy astuto para atraer a los gusanos. La hembra pone un solo huevo y obliga al macho a incubarlo. Si desobedece, le castigará con violentos picotazos en la cabeza.



EL ALBATROS. Sobre los mares australes es fácil ver a este pájaro que, con las alas abiertas alcanza los 4 metros y los 12 kilos de peso. Con viento favorable alcanza una velocidad de vuelo de 175 kilómetros por hora. En el espacio de un año cubren una distancia de tres veces la vuelta al mundo. En noviembre o diciembre, anidan siempre en el mismo lugar. Construyen el nido en forma de cono y depositan un solo huevo del que saldrá un magnífico polluelo recubierto de pelusilla marrón.



EL AVE LIRA. Este habitante de los bosques australianos es capaz de imitar todos los ruidos que oye, es un corredor rápido que salta con la rapidez de un [illegible]. Recibe su nombre a causa de las plumas de su cola en forma de lira. La hembra, más pequeña que el macho, semeja un faisán. Los robustos dedos de sus patas le permiten ahondar en el suelo en busca de insectos. Hacen el nido en un agujero con ramitas y plumas y siempre llegan juntos dos hermanitos, realmente hambrientos.



EL NESTOR NOTABLE O KEA. Este extraño papagayo vive en las zonas alpinas de Nueva Zelanda. Se parece a los gavilanes y, a pesar de su aspecto inofensivo, es un temible rapaz que asalta rebaños de carneros. Hace el nido en su cavidad rocosa y lo tapiza con hierbas y ramitas secas. Los polluelos nacen recubiertos de un plumón áspero que rápidamente será reemplazado por un bello plumaje coloreado. Su pico es más largo en la parte superior, curvado sobre la más corta mandíbula inferior.



EL PINGÜINO EMPERADOR. Este gracioso pájaro, llamado también emperador nuevo, habita en las playas antárticas. Se lo puede ver sobre las olas acompañado por los suyos. Se alimenta de pescado, que captura con gran habilidad, pues es capaz de mantenerse a doscientos kilómetros de la costa. Vuelve a tierra para hacer su nido en el suelo y a bastante profundidad. Los huevos son incubados durante 55 días y los pequeños nacen muy hambrientos y con escaso pelo. Este se espesa al llegar a edad adulta.



EL CISNE NEGRO. En los pantanos del sur de Australia vive el elegante cisne negro que, contrariamente al cisne blanco, no es migratorio, aunque vuela bien. Sus plumas están impermeabilizadas gracias a un líquido secretado por una glándula situada bajo la cola. Hacen el nido con ramitas dispuestas de tal forma que el hueco interior resulta muy amplio. Desde su nacimiento los chiquitines son muy vivaces y capaces de nadar junto a su madre en busca de alimento. Cuando duermen se recogen como pelotitas.



EL CANGURO ARBORICOLA. Este canguro de costumbres arborícolas vive en las colinas de Queensland. Contrariamente al resto de los canguros, tiene las patas anteriores tan largas como las posteriores y salta a los árboles con facilidad. Se nutre de frutos, brotes y hojas. La hembra cuida al ponerse boca abajo que el canguito no se deslice de la bolsa marsupial. El pequeño se acurruca y mama continuamente. A los cuatro meses ya corre y salta y se provee de alimentos.



EL AGUILA DE LARGA COLA. Este enorme pájaro vive en la sabana de Australia. Mide un metro de longitud y dos de ancho con las alas abiertas. Se la llama también "águila audaz" por el fiero comportamiento que despliega en la obtención de presas, incluso se apodera de jóvenes canguros. La hembra deposita en el nido dos gruesos huevos blancos. Cuando nacen son muy pequeños y sus papás tendrán que alimentarlos en el nido. Pero, al dejar el nido, son tan audaces como sus padres.

ANIMALES DE AMERICA

América no es solamente un vasto continente. Es un gran territorio que une las regiones árticas con las antárticas. Por esta razón, en las páginas siguientes conoceremos animales que viven tanto en los fríos polares como con otros que están habituados a los calores sofocantes de los trópicos. En el continente americano se encuentran las especies animales más variadas. He aquí una visión rápida y significativa de estos animales y sus pequeños.



EL CACHALOTE. Este mamífero de talla gigantesca se encuentra en las aguas del Pacífico. Posee en su hocico una cavidad donde se encuentra una sustancia transparente llamada espermaceti. El cachalote come diariamente alrededor de una tonelada de alimento y sus mandíbulas están armadas de poderosos dientes. Su cría puede ser considerada como el mayor bebé mamífero de la tierra, pues mide 4 metros al nacer, la talla de un elefante adulto. En su primera época le alimenta la madre con su leche.



EL ÁGUILA DE LOS MARES (DE CABEZA BLANCA). Esta ave rapaz vive en las costas de América del Norte. Pájaro majestuoso, alcanza un metro de longitud y su envergadura es de más de dos. Se nutre de mamíferos, peces, reptiles y batracios y aunque va por los bordes de las costas, nunca cambia de lugar. Tiene su nido en las rocas, riscos y acantilados, donde la hembra deposita dos grandes huevos. Los polluelos nacen a los dos meses, cubiertos de un pelo lanoso. Son voraces e impacientes y sus padres los nutren con paciencia.



EL CASTOR. Llamado el "ingeniero de los bosques", este animal de América del Norte construye enormes diques con troncos de árboles. La naturaleza le ha dotado de extraordinarios medios, como orejas y narices provistas de válvulas para la inmersión y boca que le permite roer bajo el agua; su larga cola lisa le sirve de paleta para cimentar las ramas. Los pequeños, generalmente numerosos y astutos, ayudan con entusiasmo a sus papás transportando ramas. Una vez adultos se las saben todas.



LA MORSA. Este pariente próximo de la foca vive en el Pacífico septentrional. Pesa mil kilos y su largo es de 5 metros. La morsa es tranquila y sólo desea que la dejen vivir en paz con sus pequeños. Estos nacen ya con mostachos lacios y espesos como los adultos. Las crías son gruesas pero ágiles en la natación. Al alcanzar el año, sus colmillos superiores, en forma de garfio, empujan en la boca. Esto significa que la madre ya no tendrá que amamantarlos.

117

EL OTARIO O LEON MARINO. Las costas de Alaska septentrional, en primavera, se pueblan de estos animales parecidos a las focas. Acuden allí para tener a sus crías, después de vagabundear en el mar durante meses. Su enorme cuerpo se desplaza en el agua con gran facilidad y realizan mil acrobacias. El bebé otario, al nacer, mide 40 centímetros y pesa dos kilos. Sus cuerpos están recubiertos de una lana sedosa y rizada y sus ojos, grandes y oscuros, tienen una expresión muy dulce.

119

EL CONEJO DE LAS NIEVES O LIEBRE VARIABLE. En el llano y en la montaña, si la zona es rica en vegetación, vive un conejo que se diferencia de los demás y se le llama "conejo de las raquetas de calzado". Sus largas patas posteriores no se hunden en la nieve. Su pelaje cambia de color en cada estación. Al llegar la primavera las hembras traen al mundo tres o cuatro crías. Pero no será difícil que sus padres recojan a otros huérfanos, antes del invierno y reúnan una numerosa nidada.



EL CARIBU. En la tundra y en los bosques del Norte vive el caribú, animal de la familia del reno. Posee grandes astas ramificadas que pierde en invierno, en que también cambia de pelo, haciéndose más claro, lanoso y espeso. Dotado de gruesos cascos, se desliza bien por la nieve. En primavera emigran al Norte, en primera fila marchan las hembras con sus pequeños, mientras que al regreso irán en cabeza los machos. Las crías obedecen a sus madres y jamás se alejan del grupo por temor a los lobos.



EL BUEY ALMIZCLERO. Es propio de las regiones árticas americanas y vive en pequeños rebaños. Se parece más a una cabra que a un buey y se le llama almizclero a causa del olor que emana de sus cuerpos. Se nutre de líquenes, hierbas y musgos que saca de debajo de la nieve arañándola con los cascos. Está dotado de poderosos cuernos. Los recién nacidos son valerosos y no temen más que a los lobos. Los adultos y el hermano mayor, los protegerán en todo momento.



EL ALCE AMERICANO. Este alce vive en los bosques del Canadá y es un poderoso animal que alcanza los dos metros de altura. Sus patas son muy altas y su cuello macizo, con enorme cabeza y hocico desmesurado. Su cornamenta puede pesar 20 kilos. Es animal sedentario que en invierno traza extraños senderos donde los alces se darán cita. Los pequeños siempre están junto a su mamá por miedo a los lobos. Se alimentan de hierba fresca, acurrucados ante el tronco de un árbol.



LA MOFETA O CHINGUE. En la espesa vegetación de Canadá y Estados Unidos vive la mofeta, gracioso animal de sedoso pelo adornado con rayas claras. Está dotada de una desagradable característica: un mal olor que descarga con el excremento para defenderse contra sus enemigos, especialmente el zorro. Lleva vida nocturna y caza insectos, reptiles y otros animales. Las crías se desarrollan rodando por tierra. Cuando tienen un mes, pueden ya [illegible] y salpicar con [illegible] pueden [illegible] [illegible] se refugian.



EL LOBO DE LOS BOSQUES. En los profundos bosques de la tundra canadiense vive el lobo. Ciertamente, es un animal agresivo, pero sólo cuando está hambriento. El lobo se siente muy vinculado a su familia y a su banda, cualidad esencial para la supervivencia de la especie durante las batidas de caza. Los pequeños represen-tan la principal riqueza de la familia y también la mayor preocupa-ción para los padres y adultos del grupo. Todos educan a los lobeznos para que sepan defenderse.



EL PERRO DE LA PRADERA. Estos animales se llaman de mane-ra errónea perros de la pradera, ya que en realidad se trata de roedores que viven en ciertas regiones de América Central. Comen sin descanso durante el buen tiempo y caen en letargo después. Viven en sociedad y construyen galerías subterráneas que acogen a millares de individuos, pues alcanzan varios kilómetros de longitud. Las crías nacen bajo tierra, donde seguirán dos semanas, en un nido con una escena. Los pequeños se ponen muy alegres cuando salen.



EL RATON LAVADOR. En los bosques de Estados Unidos vive el ratón lavador, llamado así porque nunca deja a su prole sin lavar, antes prefiere morir de hambre. Su pelo es suave, espeso y de color gris amarillento con rayas negras, salvo en el hocico. Son los únicos ratones del Norte que pasan el invierno aletargados. La camada es de ocho crías, muy parecidas a los adultos. A la hora de comer, la familia va capturando insectos, gusanos y lagartos y, cuidadosamente lavados, comen juntos.



EL LINCE ROJO. Este astuto felino vive en los matorrales y desier-tos de California. Posee una vista muy desarrollada, gracias a la cual sabe en todo momento de amigos y enemigos, especialmente cuando ha de guardar a sus crías. En los primeros meses de vida la hembra enseña a sus pequeños toda suerte de astucias y tretas. La educación es dura, para que se fortifiquen aprendiendo y sepan buscar su alimento. Los chiquitines aprovechan bien las lecciones y se hacen pronto independientes.



EL PECARI DE COLLAR. En los áridos desiertos de Estados Unidos y México vive el pecarí de collar, llamado así por la raya blanca que lleva en el cuello. Los adultos poseen poderosos colmi-llos que les sirven para escarbar el suelo en busca de gusanos, roedores y lagartos, de los que se alimenta. Lleva en la espalda una glándula que despide un fuerte olor a almizcle. Las crías son vivas y están atentas a las lecciones de sus papás.



EL TAPIR AMERICANO. Es uno de los mayores animales terres-tres de América del Sur, tiene un temperamento tímido y receloso, débil vista, pero excelente olfato. El tapir traza en los bosques estrechos senderos de los que arranca la vegetación de manera regular. Por el día dormita entre las altas hierbas o se sumerge en el agua. Se recubre de hierbas para camuflarse y proteger a los pequeños que siguen un año entero con su mamá. Pero no se irán hasta que su pelo sea exacto al de los adultos.



EL ARMADILLO (O TATU). Este curioso animal es llamado así por tener un caparazón formado por nueve bandas delgadas. Vive en los bosques mexicanos y su mortal enemigo es el coyote. Gracias a la armadura que recubre su cuerpo, puede defenderse permaneciendo inmóvil durante horas, hasta cansar al adversario. La madre tiene cuatro pequeños a un tiempo, los cuales la seguirán en todos sus desplazamientos cuando va en busca de alimentos. Son apacibles y comen insectos. Los padres educan bien a sus crías.



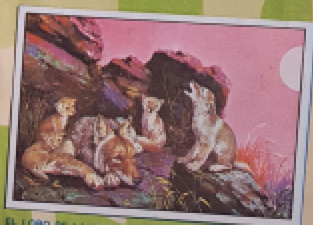
LA ZARIGÜEYA. La zarigüeya es un animal marsupial que vive en los bosques de Estados Unidos. Duerme por el día en su madriguera y sale de noche a cazar, con los pequeñines aferrados a su espalda. Se alimenta de pájaros y pequeños animales que viven en los árboles. Si el enemigo la sorprende, se finge el muerto y aprovechando su sorpresa, la zarigüeya huye. La camada de la hembra es de cinco crías pequeñísimas, sin pelo y con los ojos cerrados. Su madre las llevará en la bolsa hasta 100 días.



EL OSO GRIS O GRIZZLI. Vive al Norte de los Estados Unidos. Este gran oso alcanza los 3 metros de alto y 500 kilos de peso. Decidido y dotado de terribles uñas, mata un alce de una patada. Por esta razón carece de enemigos, pues todos lo respetan. Caza animales terrestres y pesca salmones. Los ositos jamás se están quietos y acuden siempre donde hay más peligro. Sus madres deben tener mucha paciencia con ellos para habituarlos a la vida normal y a respetar a los adultos.



EL BISONTE AMERICANO. Este enorme animal de aire bonachón vive en las praderas americanas, en manadas que realizan migraciones periódicas. La manada la forman miles de cabezas. El ruido en sus desplazamientos, hace pensar en desmoronamiento de la tierra. Los pequeños son feos al nacer, con una gran cabeza desproporcionada para su cuerpo, patas curvadas y cuerpo recubierto de pelo erizado. Su madre trata de embellecerlos alisándoles el pelo mientras maman. Su mayor enemigo es el lobo.



EL LOBO DE LA PRADERA, O COYOTE. El coyote es el más grande de los cánidos americanos. Vive entre los matorrales mexicanos pero sin tribu, sólo con la familia. En cuanto un coyote detecta una presa, ladra repetidas veces. Estos ladridos atraen a todos los coyotes de la región, que se aprestan a participar del banquete. Al nacer los pequeños, la madre los abandona durante un mes para construirse otra madriguera. Entonces el padre ayuda a la madre a educar a los chiquitines, que cada día son más turbulentos.



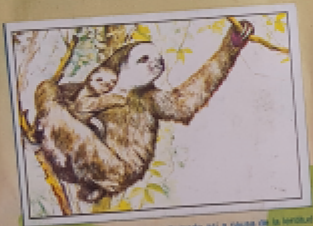
EL JAGUAR. Este hermoso y ágil felino de piel manchada vive en los bosques de América del Sur. Saltando de árbol en árbol recorre docenas de kilómetros sin tocar el suelo. Un juego que le divierte mucho es la captura de las tortugas de los ríos. A pesar de la dureza de su caparazón y de medir 80 centímetros, las parte de un golpe. Las crías se reúnen a jugar pescando peces y cuando los monos duermen, saltan a los árboles para sorprenderlos. A los siete meses ya saben atacar grandes presas.



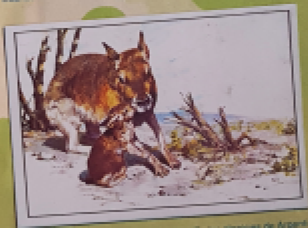
EL OSO HORMIGUERO GIGANTE. El oso hormiguero gigante es el mayor devorador de hormigas de América del Sur, que debe su nombre a su enorme silueta. Se le llama también "Jack el destripador", pues con un golpe de sus enormes garras puede provocar la muerte de un enorme mamífero. Este oso tiene un aspecto jocoso, recubierto de un pelo áspero y cola en forma de penacho. Las crías son muy parecidas a los adultos y se hacen llevar a espaldas de la madre, de donde no se quitan más que para mamar.



EL PUMA. El puma vive en los bosques de Chile y Argentina. Este felino hace vida solitaria, sin lugar fijo. Caza durante la noche y después de comer busca una cavidad entre los matorrales para tenderse al sol. Cuando nacen sus pequeños, la hembra sigue en el mismo lugar. Siempre son dos los que vienen al mundo y de un color amarillo oscuro con manchas negras. Muy vivos, aprenden enseguida a cazar ratas y poco a poco atrapan presas mayores. Cuando son capaces de vivir solos, tienen el pelo rojo.



EL PEREZOSO. Este animal es llamado así a causa de la lentitud con que se desplaza. Vive en los bosques de América meridional y [illegible] lentamente también. El perezoso es incapaz del menor esfuerzo. Por ejemplo, si tiene necesidad de beber, no va hasta que, agotado, casi no puede dejar el árbol y se contenta con gotas de rocío halladas en las hojas. Los pequeños tratan de no molestar a su madre, con la que no viven más que una semana.



LA MARA O LIEBRE DE PATAGONIA. En las planicies de Argentina vive la mara, roedor mamífero que mide 40 centímetros de altura y 70 de longitud, con patas anteriores más cortas que las posteriores, piel suave y color castaño. Pasea durante días enteros, siempre en lugares donde pueda hacer su madriguera, donde pasa la noche e instala a su camada. Las crías nacen de dos en dos y son destetadas. Sólo salen de la madriguera, algún tiempo después, para buscar su alimento.



EL JAGUARONDI. Este felino de pelo marrón rojizo vive en las grandes llanuras de América del Sur. Tiene el cuerpo alargado, patas cortas y larga cola. Caza a la caída de la noche por donde abundan los pájaros, con los que alimenta a sus pequeños, pero prefiere tapires, pecarís y liebres, a los que ataca saltando desde los árboles y rompiéndoles la base del cuello. Las crías viven en la madriguera, silenciosas, hasta que son aptas para la caza. Los ojos del jaguarondi parecen hipnotizar.



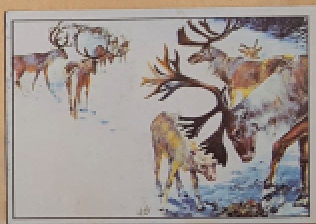
EL GUANACO. A 4.000 metros de altura, en la cordillera de los Andes, en estado salvaje, vive el guanaco. Es un camélido que vive en rebaño y que no deja sus pastos más que en el otoño, en busca de valles herbosos. Es entonces cuando la hembra tiene a su hijo que nace recubierto de un manto claro. Muy pronto su piel oscurecerá y se volverá rojiza en la parte superior. Los guanaquitos son muy curiosos y exploran entre las rocas. Los viejos cuidan a los pequeños y lanzan un grito estridente si hay peligro.

ANIMALES POLARES

En las regiones polares donde las condiciones de vida son muy difíciles, se encuentra una fauna variada y relativamente numerosa. Animales que la naturaleza a dotado de muchos recursos, a fin de que puedan soportar un invierno que no termina jamás. A menudo luchan apremiantemente por la vida, pero, no renuncian jamás, como ningún otro animal, a darles a sus pequeños, el amor y cuidados afectuosos, que les permiten crecer felices e indolentes, protegidos de la dificultades de la vida salvaje, a pesar de que tienen menor oportunidad de vida que los otros animales cachorros.



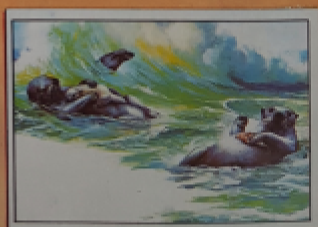
EL OSO BLANCO. Antes de abandonar a su madre para vivir independiente, los osos deben tener un largo aprendizaje a los directores de su guarda. Antes de cualquier cosa deben aprender a nadar ya que los osos blancos no viven casi nunca sobre la tierra firme sino sobre las grandes extensiones del mar congelado. Además es nadando cuando él atrapa los peces y las pequeñas focas. De esta manera, entre lección de natación y algunas piruetas y volteretas sobre la nieve, los oseznos se preparan a enfrentar la vida.



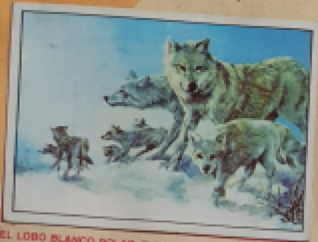
EL RENO POLAR. Anteriormente los renos se encontraban en toda Europa, hasta en los Alpes y los Pirineos. En la historia antigua, los encontramos en las planicies germánicas. El reno y su primos los caribú, reinan en el extremo Norte o en las regiones del Artico, llevan la existencia más difícil. Viven de preferencia en manadas que se unen cuando llega la estación de las migraciones. Resisten perfectamente el frío y la fatiga, se alimentan de líquenes y de cortezas



EL PERRO ESQUIMAL. Llamado también perro boreal, amigo y compañero inseparable del hombre, se encuentra más entre los 64° y 72° de latitud norte en Siberia, en Escandinavia y en Groenlandia meridional de Alaska. Posee una musculatura desarrollada y está protegido de un forraje de lana muy abrigado. En Groenlandia, los perros esquimales son generalmente blancos, mientras que en Alaska pueden ser de color oscuro. Los cachorros se comportan igual que los otros perros, pero desde los primeros días tienen que enfrentar condiciones mucho más difíciles que los otros, son muy sobrios.



LA NUTRIA DE MAR. Mientras que la nutria común está repartida por las aguas dulces de todo el hemisferio septentrional, la nutria de mar, como lo indica su nombre, prefiere las aguas marinas. En nuestros días, es cada vez más rara y se le encuentra en las largas costas septentrionales de Canadá y Alaska. Mide 120 cm. de largo y está recubierta de un bello pelaje, su piel parece constelada de hilos plateados. Vive casi siempre en el agua donde encuentra su alimento.



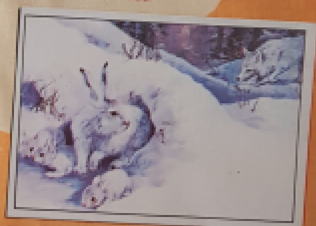
EL LOBO BLANCO POLAR. El lobo blanco polar es más grande que el lobo común, su pelaje muy espeso resiste mejor los vientos nórdicos glaciales. Eterno vagabundo, el lobo polar blanco, recorre a lo largo y a lo ancho, la banquisa y las regiones más septentrionales de la tundra, para cazar pequeños y grandes animales que le permiten aplacar su hambre. Él no se para más que por unos días cuando la hembra debe parir. Los lobitos son muy vivaces y recuerdan cachorros de perro.



LA FOCA DE GROENLANDIA. La foca de Groenlandia es la víctima más desgraciada de la codicia y la crueldad de los hombres. A pesar de que las leyes la protegen, son masacradas cada año. Vive, de preferencia lejos de las costas, sobre los bloques de hielo flotante del Océano Glacial. Es muy sociable y se reúne sobre las placas de hielo en colonias numerosas y bullentes. Los cazadores las matan a golpes de bastón y las descueran en el lugar, para aprovecharse de sus preciosas pieles. Las hembras tienen sus crías directamente sobre el hielo.



EL BÚHO DE LAS NIEVES. Este rapaz, contrariamente a los otros búhos y lechuzas, se dedica a la caza solamente en el día, no necesita de la noche para actuar, ya que su color blanco le permite muy bien esconderse sobre el suelo recubierto de nieve, y de hielo donde elige su presa. El búho de las nieves, que mide 55 centímetros de largo, se encuentra sobre todo en las regiones árticas. A pesar de su pequeño porte y la fuerza de sus garras, está en condiciones de voltear conejos y perdices blancas.

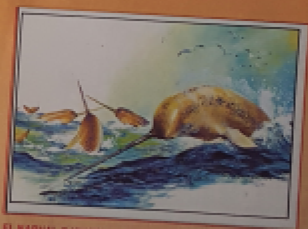


LA LIEBRE POLAR. Esta especie de liebre, de gran porte, vive en Groenlandia y en sus islas, al Norte de las tierras de Baffin. Mide 70 cm. de largo, su aspecto es macizo y musculoso y su pelaje es muy claro. Las dos plantas de sus patas adquieren un pulido sedoso que la asemejan de raquetas de nieve. La hembra no es una buena madre, después de los primeros días de cuidados y de amamantar, abandona a sus pequeños a su propio destino. Los machos son violentos y exageran de ser tímidos como las hembras.

149

29

EL PINGÜINO DE ADELIA. Es uno de los pingüinos más propagados sobre la tierra de Adelia (Antártica). En los tiempos de la incubación se les encuentra por millares de individuos agrupados en colonias. Construye siempre sus nidos en los mismos lugares empleando guijarros y pequeños huesos. Su talla es más bien reducida, 50 cm. más o menos. En el nido la hembra pone uno o dos huevos y los incuba alternándose con el macho, los guardan bien seguros entre sus patas traseras y bajo de vientre.



EL NARVAL O UNICORNIO DE MAR. Este extraño mamífero tiene un cuerpo perfectamente apropiado a la vida acuática gracias a sus miembros anteriores y posteriores como aletas. Es un nadador muy hábil que se desplaza en bancos en los mares fríos septentrionales. Se caracteriza por un largo espolón de marfil, en forma de radete, que tiene su hocico como un cuerno. Después de los primeros meses de vida, esta defensa se alarga desmesuradamente fuera de la boca y puede alcanzar, en los ejemplares más grandes, hasta tres metros de largo.

ANIMALES DE LA MONTAÑA

Existe un límite en el crecimiento de las plantas en alta montaña, un límite indescifrable más allá, donde la vida vegetal es completamente imposible. Esta frontera no existe para algunos animales, que pueden llegar a las cimas más elevadas y las más inaccesibles, pudiendo resistir condiciones de vida extremadamente duras. En verdad la vida no es fácil en la montaña, y hay que resolver el problema del alimento todos los días; hay que luchar contra el frío y las avalanchas y muy a menudo soportar el viento y la lluvia sin encontrar abrigo. Sin embargo, ahí también los pequeños logran ser felices y tienen tiempo para jugar, descuidados como todos los cachorros del mundo entero.



EL AGUILA REAL. En las cimas alpinas, arriba de los 2.000 metros de altura vive una de las más grandes aves de rapiña, el águila real. Mide un metro de largo y tiene una envergadura de dos metros. Su vuelo es extenso y solemne, guiado por una vista tan aguda que puede percibir hasta los animales más pequeños desde grandes alturas. La hembra pone dos huevos a la vez, de los cuales saldrán los aguiluchos. Su alimento consiste en carne cruda que su padre les trae y que la madre les tritura y machaca antes de que los pequeños se la coman.



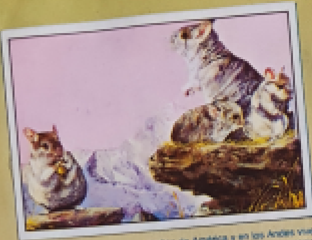
EL CONDOR. En los Andes a 3.000 metros de altura, en el medio de los roqueríos, vive una de las aves rapiñas más grandes que existen, el cóndor. Desde la cabeza hasta la punta de su cola mide más de un metro y tiene una envergadura de tres metros. A pesar de sus potentes alas el cóndor no alcanza a llegar a los 50 km/h, pero sí alcanza a subir hasta los 9.000 metros de altura. Después de una comida abundante, el cóndor no logra retomar su vuelo. Los pequeños nacen en un nido construido entre las rocas y tardan tres años al menos para irse.



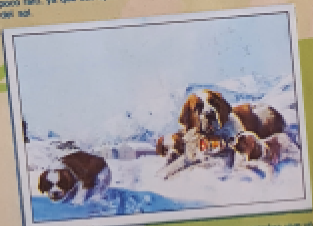
LA CABRA MONTES. Se la llama en alemán "la diabla de los roqueríos" a causa de su barba recta y negra. Vive en las cimas más altas de los Alpes sin perder el equilibrio en absoluto. Después de 15 días de vida, la pequeña cabra está en condiciones de arreglárselas sola; con un mes, ya establece amistad con las otras cabras de la manada y participa en sus juegos. Ya con dos años de vida, la cabrita es tratada como un adulto, deja la manada de las hembras para unirse a la de los machos.



LA MARMOTA. Aunque es perseguida por las águilas, por los zorros y por los hombres, se le puede encontrar en pequeñas colonias en los Alpes y en los Cárpatos. En la madriguera, durante el período de amamantamiento los pequeños están tan apretados que les toca subirse uno sobre otro. Las más viejas del grupo deben realizar turnos de vigilancia, listas para silbar un tono característico que indica el peligro. Después de haber comido y reposado al sol, a la hora del crepúsculo se retiran a su madriguera para dormir.



LA CHINCHILLA. En las montañas de América y en los Andes vive en un estado primitivo, la chinchilla. Son mamíferos, de una especie que se ubica entre la rata y el conejo. Cuando son pequeños, deben quedarse en la madriguera durante un mes. Su madre viene a amamantarlos tragándolos de vez en cuando algunos tubérculos de tal manera para que los pequeños se acostumbren a la alimentación vegetal. Las crías de la chinchilla salen de la madriguera por muy poco rato, ya que sus ojos no están preparados para resistir la luz del sol.



EL SAN BERNARDO. En los refugios de las altas montañas vive un perro muy útil y muy conocido, el San Bernardo. Le debe su nombre a Bernard de Menton, quien fundó el primer refugio para los peregrinos. Esta raza de perros mide 75 centímetros de alto, pesa 75 kilos más o menos. Su olfato es tan fino que alcanza a ubicar un ser humano incluso varios metros debajo de la nieve. Sus perritos se parecen bastante poco a su padre, pero, ya saben olfatear de una manera perfecta después de unos meses de nacidos.

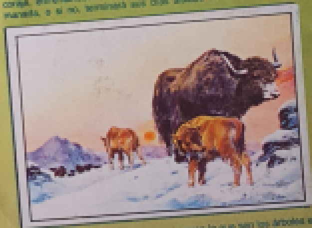
159

30

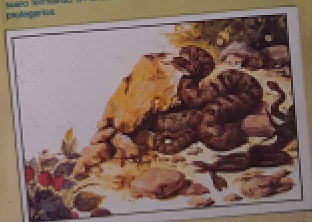
EL MUSMON O CARNERO. En las montañas de Europa, vive una especie única de cabra salvaje, el musmón. El macho tiene grandes cuernos curvos en voluta, en los adultos éstos pueden llegar a medir 65 centímetros de largo. El enemigo más temible para el musmón, es el hombre. Los pequeños son muy vivos y crecen muy rápido. Los cuernos del macho comienzan a crecer a partir del cuarto mes. Al amanecer y cuando el sol se pone, los pequeños salen a pastar, en la noche reposan escondidos en cuevas.



LA VICUÑA. En los Andes, a 4.000 metros de altura, vive un camélido: la vicuña. Este animal robusto y trepador mide 60 centímetros, al hombro, con una silueta muy elegante. Los indios la consideraban como un animal precioso. La vicuña vive en una manada constituida por un macho y algunas hembras. Después del destete, las pequeñas están en condiciones de alimentarse solas con la hierba coriácea y amarillenta que sólo se encuentra en esas altitudes. El macho, en la primavera siguiente, deberá probar su coraje, enfrentándose con su padre; si vence, puede conducir la manada, y si no, terminará sus días aislado de todos.



EL YACK. Los pequeños del yack ignoran lo que son los árboles e incluso no los verán nunca, ya que viven en las montañas del Tíbet en las regiones tan altas que ninguna planta o arbusto puede crecer. Los pequeños nacen al final de la primavera, cuando la naturaleza está florecida y apenas tienen tiempo para fortalecerse y poder afrontar el invierno de los Himalayas. Cuando las tempestades son violentas, los adultos eligen un lugar abrigado, se tiran al suelo formando un círculo alrededor de los pequeños con el fin de protegerlos.



EL CROTAL ROJO (CASCABEL). En los desiertos y en las montañas californianas, vive un reptil que mide un metro y medio, el crotal rojo. También se le llama serpiente cascabel, ya que en su cola tiene unos anillos huesudos que cuando se frotan entre ellos producen un ruido, parecido al de los cascabeles. En la parte superior de su paladar, tiene un órgano especial que le permite adivinar la presencia de un animal de sangre caliente del cual se alimenta. La hembra da al mundo a 15 serpientes a la vez. Recién nacidos ya tienen veneno que van a emplear para conseguir alimento.

ANIMALES DE LA GRANJA

Podemos imaginarlos, como algunos animales han pasado de un estado salvaje a un estado doméstico. Un viejo cazador pasea en los bosques, se encuentra con un cordero balando perdido en un claro. Se acerca s él con mucho cuidado para atraparlo, su primer instinto, es matarlo, pero el pequeño sólo estaba buscando algo para alimentarse, entonces, el cordero llama a su madre implorando tan desesperadamente, que el cazador no tiene más el coraje de matarlo. Se lo lleva a su casa y sus hijos juegan con el pequeño. Así fue como el primer animal se fue a vivir con el hombre. Y ahora joven lector, sigue en el mundo encantado de la granja.



EL PERRO PASTOR. Allá donde haya rebaños se encontrará este perro especial, llamado pastor. Cuida de los rebaños evitando su dispersión y los lugares peligrosos. Es suficiente que el pastor silbe para que el perro se entregue a su trabajo. Tiene espeso pelaje y orejas puntiagudas. Los perritos al nacer no se parecen a sus padres, pues se asemejan a ositos de peluche. No siguen a veces la profesión del padre, pero pueden convertirse en perros socorristas, policías, de guarda, de ciegos, etc.



LA GOLONDRINA. Alineados a los cielos rasos y en las galerías de los techos, podemos ver nidos de golondrinas que, habituadas a convivir con el hombre, menudean en las granjas. En Europa no se las ve más que desde la primavera al otoño, en que emigra a países cálidos. Son muy afectas a sus costumbres y vuelven a los nidos que dejaron. Si están ocupados construyen otros con barro y luego los tapizan con paja. Los padres trabajan de firme para alimentar a las crías, pues consumen unos 3.000 insectos por día.



EL CERDO. Es un huésped de la granja, pariente del jabalí, domesticado desde hace mucho. El adulto llega a pesar 250 kilos. Con buen apetito, come de todo, aunque está clasificado entre los animales omnívoros. El cerdo tiene una gran capacidad de asimilación y engorda muy fácilmente. La hembra tiene una camada de una docena de cerditos que se aferran con avidez a sus mamas. Pasado un mes, los cerditos aprenden a nutrirse de otra comida. El granjero procurará que engorden bien.



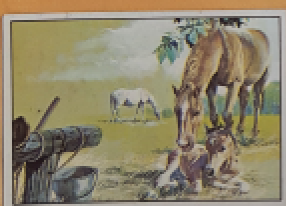
LA GALLINA. En las granjas del mundo entero vive un pájaro doméstico muy conocido: la gallina. Desciende de una variedad salvaje de Asia, domesticada en China e introducida más tarde en Europa. El macho, el gallo, es mayor que la hembra. Aquel es también más batallador y tiene una orgullosa cresta. En la granja se favorece la incubación de los pollos. Pasados 21 días, nacen los polluelos, parecidos a bolitas de plumón amarillo, que pían sin cesar. La hembra canta tras poner un huevo.

165

EL CONEJO. El conejo vive en jaulas especiales dentro de la granja. Es un animal muy prolífico que puede tener hasta 56 conejitos por año. Si se les deja en libertad pueden convertirse en auténticas plagas. Recientemente, en Australia, donde el conejo era desconocido, se ha multiplicado de tal forma que destruye los sembrados. Se nutre especialmente de legumbres y frutos, pero no desdeña el pan ni otros productos de la cocina familiar. Los criadores hacen cruces con las diversas razas de conejos.



EL PAVO. Este gran pájaro originario de América puede encontrarse en muchas granjas. Cuando el macho quiere conquistar a la hembra, hace la rueda desplegando las plumas de su cola como un abanico. Machos y hembras tienen sobre la cabeza y a lo largo del cuello excrecencias de carne de un color rojo vivo. A los pavos les gusta poner e incubar sus huevos en secreto y a veces eligen un cesto, donde casi no pueden moverse. Los incubadores montan en cólera cuando algo les molesta.



EL CABALLO. Es el equino más respetado de cuantos viven entre nosotros. Antiguamente se empleaba el caballo como animal de arrastre y para trabajos del campo. Hoy se destina casi exclusivamente para montar. Las carreras de caballos tienen una gran categoría. La hembra tiene una gestación de 12 meses. Cuando el potrillo nace puede pesar unos 40 kilos. La madre lava al recién nacido con su lengua y le [illegible] meses hasta que pueda ser montado.



EL PATO. Esta ave es un excelente nadador que vive en los estanques. Posee patas palmeadas y un plumaje impermeable gracias a un líquido especial contenido en la glándula situada bajo la cola, que él extiende por las plumas con ayuda del pico. El pico es para el pato un instrumento perfectamente adaptado para buscar su alimento, pues guarda los animalillos que le servirán de alimento entre el barro. Es inquieto y sus propios huevos tienen que incubarlos los pavos o gallinas.



LA VACA. En los pastos de la montaña y en numerosas granjas vive la vaca. Hoy se les cría por su carne y su leche. Una vaca puede dar hasta 5.000 litros de leche por año. Los campesinos utilizan hasta hoy el buey para transportar pesos y arrastrar carretas o arados. El macho de la vaca es el toro. Después de nueve meses de fecundación, nace el ternero. Algunas horas después, se puede parar y se amamanta glotonamente.



EL GATO DE TEJADO. Si en la granja vive el perro, no será difícil que también esté el gato, aunque nunca se mire de frente con aquél. Los gatos de tejado se nutren de peces, de carne y de leche. Los que viven en el campo cazan lirones, ratas y otros roedores. Los gatitos, tres o cuatro, están con su mamá todo el día. Son apacibles, pero se ponen furiosos cuando se les arranca de su sueño. Son amigos de quienes les toman en brazos y acarician. Entonces los oiremos ronronear.



LA MULA. Más conocidas en las zonas del Sur, la mula es utilizada para el transporte de pesados fardos por los senderos de la montaña. Sus orejas son largas y su cola termina en un mechón de pelos. La mula es el resultado del cruce de un asno con una yegua. Es un animal resistente y muy afecto a su amo. Reúne en sí las cualidades del caballo y las del asno. La cría buscará imitar a su madre en el relincho, pero sólo es capaz de rebuznar.

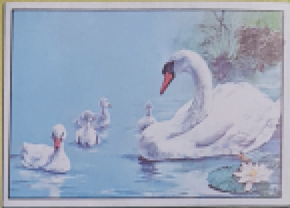
173

32

LA PALOMA. La paloma vive en los bosques en estado salvaje y en palomares y las cornisas de las casas si están domesticadas. Algunas de entre ellas son adiestradas para llevar mensajes. Ellas consiguen encontrar siempre la ruta que lleva a su palomar aunque se encuentren a muchos kilómetros. Se bañan en el agua, especialmente en verano. El macho es muy fiel a su compañera y le ayuda a preparar el nido. La pareja es capaz de incubar seis o siete veces por año y educar a sus pequeños.



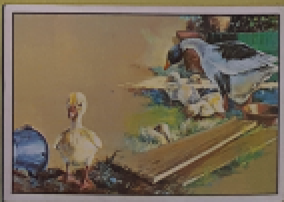
LA TORTUGA. Entre los matorrales de un prado o la verdura de una charca se encuentra la tortuga, también llamada "tortuga griega". Su cuerpo está protegido por un sólido caparazón de escamas óseas revestidas de una capa córnea. Y de esta armadura salen cuatro patas, la cabeza y la cola. No tienen dientes y trituran su alimento gracias a unos cojinetes córneos de bordes cortantes que llevan en las mandíbulas. La hembra expondrá sus huevos al sol y las crías pesarán al nacer unos ocho gramos. Se hacen adultas a los 15 años.



EL CISNE. En los canales de muchos lagos europeos vive este hermoso pájaro. Aunque su envergadura es de unos 3 metros, no consigue volar más que pesadamente. Es reservado y se muestra poco expansivo con los extraños. Para defender su nido se vuelve agresivo. La hembra pone 4 huevos, en un nido al borde del agua. Los polluelos nacen cubiertos de un ligero plumón. Pasadas algunas horas el pelo se eriza antes de transformarse en su elegante vestidura blanca. Se alimenta de insectos y hierbas.



EL PEZ ROJO. El pez rojo vive casi siempre encerrado en una pecera de cristal. Es originario de los países cálidos. Es difícil criarlos porque el agua debe mantenerse a una temperatura media. Su nutrición es otro problema. En general se les alimenta en exceso temiendo que mueran de hambre. Con cuidados apropiados, vivirá hasta 10 años. Sus piruetas y evoluciones, así como colores, resultan un ornamento. De ahí que vemos en tantas casas a los peces rojos.



EL GANSO. En los estanques de las granjas vive un apacible pájaro: el ganso. Es muy apreciado por su pluma, que sirve para rellenar almohadas y por su carne sabrosa. De ella se obtiene el foie-grass. Bien alimentados, pueden llegar a pesar 10 kilos. El ganso no pone muchos huevos, unos 16 por año. Pero es una buena incubadora. Pasados 28 días de incubación nacerán los polluelos, hábiles y rápidos. A los 10 días saben comer y van [illegible] como su madre en el estanque.

Mauricio morales



Erase una vez...
TV CHILE
Usted en primera fila.
Erase una vez un programa llamado Cachureos...
Erase una vez el Pato Aventura...
Erase una vez los verdaderos Caza-Fantasmas...
Todo esto es realidad y ocurre en Televisión Nacional y su programación especial para los niños de Chile.
La fantasía en la pantalla y tú en primera fila.